

Música y Debate Sobre Shakespeare

Canciones compuestas para obras del dramaturgo inglés serán el punto de partida y un buen incentivo para la mesa redonda donde destacados directores analizan "Montar a Shakespeare en Chile".

El martes 22 de julio, a las 19:00 horas, se realizará, en el Auditorio del Instituto Chileno Británico de Cultura (Santa Lucía 124), la mesa redonda «Montar a Shakespeare en Chile», en la que participarán los directores de teatro Horacio Videla, Héctor Noguera, Andrés Pérez y Rodrigo Pérez.

Esta actividad, que forma parte del ciclo «El Mundo de Shakespeare», será precedida por la presentación de la soprano Magdalena Aménabar, quien cantará tres canciones compuestas para obras del dramaturgo inglés. Será acompañada por el laudista Eduardo Figueroa Ohlsen.

En el Londres de William Shakespeare, el público de los espectáculos teatrales era variado. En recintos como The Rose o The Globe se reunían desde gentes del pueblo hasta señores de la nobleza, animados en seguir el devenir de una pieza de Marlowe o del autor de «Trabajos de amor perdidos». Así las cosas, los niveles de comprensión de las piezas eran también diversos, como diverso era el

pecto de la música: unos estaban acostumbrados a escuchar laudes o conjuntos de violas interpretando una compleja fantasía, y otros apenas si conocían las canciones populares obscenas que algún despreocupado cantaba en los mercados y las calles.

El teatro tampoco excluyó la música, y no es erróneo decir que la mejor música isabelina para voz e instrumento de cuerdas fue escrita para incluirse durante la representación de las obras de William Shakespeare. Los textos eran los de las obras mismas, de manera que, además, las canciones cuentan con textos poético-dramáticos de interés, a la vez que se trata de obras musicales que, aun en su sencillez, tienen un fuerte nivel de complejidad: hay exactitud en la expresión y evidencia en la forma, dos características que suelen tener sólo las obras maestras.

Todo lo anterior vive en las canciones que se interpretarán en esta oportunidad: «It was a lover and his lass», de Thomas Morley, para «Como gustéis», con los personajes de Audrey y Touchstone conversando acerca de su próxima boda; «Willow song», anónimo, para el último acto de «Otelo», cantado por Desdémona y que crea un momento de quietud antes de la tragedia que se avecina, y en «Where the bee sucks there suck I», para «La Tempestad», que representa la alegría de Ariel al serle prome-

Música y debate sobre Shakespeare. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Música y debate sobre Shakespeare. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile